

Acción Católica

SEMANARIO PARROQUIAL

AÑO XX - NUM. 479 - GRANOLLERS, 6 DE MARZO DE 1960

El Ejercicio Cuaresmal

Quando escribo estas letras quedan aun en nuestras cabezas señales de la ceniza que la Iglesia nos ha impuesto el primer día de la Cuaresma. Estas reliquias dirían, al que no lo supiere, que ha empezado el ejercicio cuaresmal. Cuaresma, tiempo santo, es para todo cristiano, una realidad transcendente. Su solo anuncio ha de hacernos meditar sobre la vida temporal y la eterna. Nuestra condición de cristianos nos impone, como cada año en este tiempo, una reforma de vida. La Iglesia, que lo sabe, nos proporciona medios muy adecuados y útiles para alcanzar esta reforma de vida, que es camino seguro para alcanzar la meta absolutamente necesaria de nuestra salvación eterna.

Y si siempre la Cuaresma nos llama a perfección y nos invita a penitencia, este año ha empezado con certeras llamadas y nos ha ofrecido medios nada comunes.

Diganlo si no, las conferencias que para caballeros y jóvenes ha venido dando el ilustre jesuita Rdo P. Eduardo Arcusa. Sus lecciones han sido tan acertadas, que las considero una gracia extraordinaria para los hombres de Granollers. Estoy seguro de que a los que han asistido a ellas la Providencia les ha deparado una ocasión magnífica para edificar dentro de si mismos y a su alrededor, un mundo verdaderamente mejor. ¡Lástima que los oyentes hayan cabido tan ampliamente en el espacio no muy ancho del salón de cine del Centro Católico!

También el anuncio de las que para señores y señoritas dará, hacia final de Cuaresma, el P. José Luis de Tudela capuchino, tan conocido en Granollers por su acertada actuación en la Misión del año 1952, debe considerarse una gracia del Señor.

Además de las conferencias, ha sido una entrada magnífica a este santo tiempo cuaresmal, la bendición, imposición y misa de ceniza, del miércoles, con su liturgia tan austera como consoladora.

Pero quizá lo que más sobresale, por su importancia y por su carácter extraordinario dentro de nuestra Cuaresma, es el anuncio que hoy hace « Acción Católica », de una tanda de ejercicios espirituales en completo retiro, para hombres y jóvenes, durante la Semana Santa. Los ejercicios son un medio eficazísimo para llevar a término una verdadera reforma de vida. En ellos el hombre, sumergido en el silencio y en un ambiente completamente favorable puede dedicarse a la oración, al examen de conciencia y a la reflexión serena y reposada sobre los problemas más trascendentes de la vida. Con un mejor conocimiento de sí mismo puede dedicarse a alcanzar la propia perfección y lograr su salvación eterna. Inscribanse, pues los jóvenes y los caballeros a esta tanda que para ellos especialmente se ha organizado.

También desde estas líneas exhorto y estímulo a todos mis feligreses a una práctica del ejercicio cuaresmal austera y acertada. Austera, porque la Cuaresma exige abnegación, renuncia, abstención, vencimiento propio. Acertada, para no dar lutigazos al aire, y a fin de que sea su fruto eficaz, verdadero, real. No os contentéis que la Cuaresma no se limite a un recuerdo de tiempos pasados, ni a unas prácticas meramente rutinarias, carentes de sentido, vacías de realidad. Una verdadera reforma de vida exige un esfuerzo varonil. No podemos dejar de dar repetidas veces un no rotundo a las exigencias de la carne, del lujo, de la vanidad, de la comodidad. Para ello, la Cuaresma nos brinda medios poderosos: La liturgia propia del tiempo, tan rica en significados y en realidades; la práctica de la penitencia y del ayuno, que se traducirá en una verdadera austeridad de vida.

Además, la Cuaresma nos invita a una mayor y mejor oración; a un concienzudo examen de conciencia, a propósitos generosos y firmes de vida y de resurrección.

Mientras tengáis tiempo, dedicaros muy de veras a laborar por vuestra santificación y eterna salvación, que presto se pasa la vida y muy luego se nos viene la muerte.

Hurtad tiempo a las diversiones y dinero a lo supérfluo. Y dedicaros a la vida interior intensificando la piedad: la santa Misa, la recepción santa de los Sacramentos, la práctica del *Viacrucis*, que los domingos se lleva a término con verdadera solemnidad. Visitad a los enfermos; socorred a los necesitados, dedicaros a obras de caridad, de tal manera que este ejercicio cuaresmal sea, para vosotros y los demás, salud y vida.

El atleta se abstiene de muchas cosas os diré, con San Pablo, para alcanzar un galardón percedero. Nosotros, para lograrlo sempiterno. Como verdaderos atletas de Cristo, pues, corred de tal manera, que lo alcancéis. — JOSÉ CAMPO LLEÓ, Pbro.

« No el molt saber compleix i satisfà l'ànima, sinó el sentir i gustar de les coses internament. »

« El bon cristià ha d'ésser més prompte a salvar l'afirmació del pròxim que a condemnar-la. »

« L'home tant ha d'usar de les coses quan l'ajudin per al seu fi, i tant ha d'apartar-se d'elles quan per a ell el destorben. »

« Mirant a mi mateix: Què he fet per Crist? Què faig per Crist? Què dec fer per Crist? »

« Desitjar conèixer més el Verb encarnat, per a més servir-lo i seguir-lo. »

« L'amor es deu posar més en les obres que en les paraules. »

(Del « Llibre dels Exercicis »
de Sant Ignasi)

En este número:

**EJERCICIOS
ESPIRITUALES**